

# — LAS — PROMESAS — DE DIOS —

Una guía divina para cultivar tu relación con Dios  
y recibir sus promesas en tu vida



— ALEJANDRO ARRIBAS —



# DE LA MANO **DE DIOS**

## **las Promesas de Dios**

® Alejandro Arribas Oliván 2026

Correo electrónico: [contacto@delamanodedios.es](mailto:contacto@delamanodedios.es)

## **Redes Sociales:**

Instagram: [delamanodedios.oficial](https://www.instagram.com/delamanodedios.oficial)

Tiktok: [delamanodedios.oficial](https://www.tiktok.com/@delamanodedios.oficial)

Youtube: [delamanodedios.oficial](https://www.youtube.com/channel/UCdelamanodedios.oficial)

**Todos los derechos reservados.** Este libro es propiedad intelectual del autor y está protegido por las leyes de derechos de autor. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, así como su distribución, venta, comunicación pública o transmisión, por cualquier medio o procedimiento, ya sea impreso, digital o electrónico, sin la autorización previa y por escrito del autor.

El contenido de esta obra está destinado únicamente para el uso personal del comprador. Cualquier uso indebido, copia, piratería o distribución no autorizada podrá dar lugar a las responsabilidades legales correspondientes. Para adquirir licencias o permisos de uso, contactar en:

**[contacto@delamanodedios.es](mailto:contacto@delamanodedios.es)**

**“Dios hace una promesa;  
la fe la cree; la esperanza la espera;  
y la paciencia la ve cumplida.”**

D. L. Moody

# INTRODUCCIÓN

## - LAS PROMESAS DIVINAS -

Durante siglos, muchos han imaginado a Dios como un ser lejano que observa el mundo desde la distancia, aparentemente ajeno a las luchas humanas. Sin embargo, cuando abrimos las Escrituras, descubrimos algo completamente distinto.

No nos encontramos con un Dios indiferente, sino con un Padre que entra en la historia de hombres y mujeres reales, sosteniendo sus procesos y estableciendo promesas para sus hijos.

A lo largo de la Biblia, vemos cómo esas promesas se convierten en anclas de esperanza en medio de la incertidumbre y, tras profundos procesos de preparación, acaban manifestándose.

Por ejemplo, a Abraham Dios le prometió una descendencia cuando la edad y la lógica humana parecían cerrar todas las posibilidades. Pasaron años de espera, dudas y silencios, pero la promesa no desapareció con el tiempo.

Contra toda expectativa, Sara quedó embarazada y la vida comenzó a formarse donde parecía imposible. Isaac nació en medio del asombro, y aquel hogar, que durante tanto tiempo había esperado en silencio, se llenó de risas y celebración.

Cuando la promesa se manifestó, no fue solo el nacimiento de un hijo; fue la confirmación visible de que lo que Dios declara no depende de las probabilidades humanas.

A Moisés, Dios se le reveló cuando todavía vivía como un pastor en el desierto. Le prometió que liberaría a su pueblo de la esclavitud en Egipto y que lo usaría como instrumento para guiarlos hacia la libertad.

Al principio, Moisés no se sentía preparado para una misión de tal magnitud. Dudó de sí mismo, temió no estar a la altura y tuvo que enfrentarse a las dificultades que surgieron en el camino. Hubo momentos en los que la promesa parecía lejana, como si nada estuviera cambiando.

Sin embargo, Dios continuó obrando y llegó el día en que el pueblo salió de Egipto. Frente al Mar Rojo, cuando no había salida, las aguas se abrieron milagrosamente y el pueblo cruzó en seco. Así, lo que comenzó como una promesa en el desierto se convirtió en una realidad visible: la liberación de todo un pueblo.

A David, Dios le prometió que sería rey en un momento en el que nadie lo veía como tal. Su propia familia presentó primero a sus hermanos mayores, sin tenerlo realmente en cuenta. Pero fue a David a quien Dios escogió, y aquel día recibió una promesa que tardaría años en cumplirse.

Entre la promesa y el trono pasó por persecuciones, huidas, traiciones y noches en cuevas. Muchas veces parecía estar más cerca de la muerte que del reino. Pero finalmente llegó el día en que David fue reconocido como rey sobre Israel, y aquel

joven que un día no había sido considerado fue establecido en el trono.

En ese momento, David comprendió que cada prueba, cada desierto y cada espera habían sido parte de la formación necesaria para sostener lo que Dios le había prometido.

Incluso la promesa de un Salvador fue anunciada siglos antes de cumplirse. A lo largo de generaciones, Dios habló a través de profetas, anunciando la llegada de Aquel que traería salvación a su pueblo.

Pero los años pasaban y nada parecía cambiar. Generaciones vivieron y murieron sin verla, mientras el mundo atravesaba conflictos, incertidumbre y oscuridad. Todo seguía su curso, sin señales visibles de que aquella palabra fuera a cumplirse.

Hasta que, en el momento señalado, Jesús nació. La promesa anunciada durante siglos finalmente se cumplió, marcando un antes y un después que cambiaría la historia de la humanidad para siempre. Entonces se hizo evidente que aquella espera no había sido en vano, sino parte del tiempo necesario para que la promesa se manifestara.

Como estas, hay muchas otras historias. No solo de personajes bíblicos, sino de personas reales que pueden testificar cómo Dios hace descender Sus promesas de forma concreta en nuestras vidas y, finalmente, las cumple en el tiempo perfecto.

Estas historias no fueron escritas solo para ser admiradas. Fueron preservadas para recordarnos que: el mismo Dios que prometió entonces, sigue siendo fiel hoy.

## ¿CÓMO USAR ESTA GUÍA?

Esta guía es una recopilación de algunas de las promesas más importantes que Dios ha dejado grabadas en la Biblia. No se trata de versículos aislados, sino de palabras vivas que reflejan Su carácter, Su fidelidad y Su voluntad hacia nosotros.

Las promesas divinas no son afirmaciones optimistas ni deseos bienintencionados. Son declaraciones inspiradas por Dios que revelan quién es Él y cómo actúa. Y precisamente porque proceden de Él, son inquebrantables y no fallan.

La Escritura lo afirma con claridad:

**“Dios no es hombre para que mienta, ni hijo de hombre para que se arrepienta. ¿Acaso dice y no hace? ¿Acaso promete y no cumple?”**

(Números 23:19)

Las promesas no dependen de la perfección humana, sino del carácter eterno de Dios. Él no cambia con el paso del tiempo ni retira Su palabra por las circunstancias. Todo en este mundo envejece, cambia y termina. Pero lo que Dios ha dicho permanece. Sus promesas no caducan ni pierden vigencia. Siguen vivas hoy.

Como declara la Escritura:

**“La hierba se seca y la flor se marchita, pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre.”**

(Isaías 40:8)

Estas promesas están disponibles para quien decide abrirse a ellas con fe. La fe no crea la promesa; la recibe. Es la disposición interior que nos permite abrazar lo que Dios ya ha declarado y permanecer confiados mientras Su palabra se cumple en el tiempo perfecto.

En las siguientes páginas encontrarás una selección de promesas acompañadas de una breve explicación que te ayudará a comprender su alcance y aplicarlas a tu realidad.

Al final encontrarás una oración que te recomiendo repetir a diario, no como una fórmula automática, sino como una declaración consciente de fe.

Repetir y declarar las promesas de Dios no es un acto mecánico. Es una forma de mantener tu mirada en Él, de alinear tu pensamiento con Su palabra y de renovar la paz en tu corazón. Cuando recuerdas lo que ha dicho y lo afirmas con confianza, fortaleces tu esperanza, estabilizas tu interior y permaneces anclado en la verdad mientras el proceso continúa.

Si sientes que es el momento de volver a confiar, de apoyarte en algo firme o de abrir tu corazón a lo que Dios quiere hacer en tu vida, deja que estas palabras te acompañen. Que cada promesa sea un recordatorio diario de que no caminas solo y de que lo que Él ha dicho sobre ti sigue en pie.

# 20 PROMESAS VIVAS DE DIOS PARA TI

## 1- Promesa de Amor Eterno y Fidelidad

“Con amor eterno te he amado; por eso te sigo mostrando mi fidelidad.”

(Jeremías 31:3)

Dios te promete que Su amor hacia ti no tendrá fin. No es un amor temporal ni condicionado por tus aciertos o errores. Es un compromiso constante que nace de Su propio carácter. Cuando Él habla de amor eterno, está asegurando que Su fidelidad permanece firme a lo largo del tiempo. Esta promesa significa que Su disposición hacia ti no cambia según tus etapas; Él sigue siendo fiel porque así es Él.

---

## 2- Promesa de Presencia Constante

“Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.”

(Mateo 28:20)

Dios no solo promete amarte; promete permanecer contigo. Su presencia no es puntual ni reservada para momentos especiales. Está contigo en lo cotidiano, en los días tranquilos y en los días difíciles. Esta promesa asegura que no te dejará solo en ningún proceso, que no se apartará en medio de la incertidumbre ni desaparecerá cuando atraveses pruebas. Él permanece. Siempre.

### **3- Promesa de Respuesta**

“Clama a mí y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces.”

(Jeremías 33:3)

Dios te promete que cuando lo busques con sinceridad, Él escuchará y responderá. Su respuesta puede llegar de distintas maneras: claridad en medio de la confusión, dirección para el siguiente paso, una paz interior repentina, un cambio de planes inesperado o, a veces, un silencio que te enseña a confiar. Pero esta promesa asegura algo fundamental: tu clamor no pasa desapercibido ante Él.

---

### **4- Promesa de Perdón**

“Venid luego, dice el Señor, y estemos a cuenta: aunque vuestros pecados sean como la grana, como la nieve serán emblanquecidos.”

(Isaías 1:18)

Dios promete que siempre existe la posibilidad de reconciliación. No importa cuán profundo haya sido el error ni cuán pesado sea el pasado. Él ofrece limpieza y restauración cuando decides acercarte. Esta promesa significa que no estás condenado a vivir definido por tus fallos; puedes comenzar de nuevo bajo Su gracia.

## **5- Promesa de Sostén en Medio de la Prueba**

“Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y si cruzas los ríos, no te ahogarás. Cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti.”

(Isaías 43:2)

Dios no promete que no atravesarás pruebas, pero sí que no te hundirás en ellas. Esta promesa asegura Su compañía activa en medio de la dificultad. Cuando todo parezca superarte, Él se compromete a sostenerte y a impedir que aquello que enfrentas tenga la última palabra sobre ti.

---

## **6- Promesa de Fortaleza**

“No temas, porque yo estoy contigo... yo te fortaleceré y te ayudaré; te sostendré con la diestra de mi justicia.”

(Isaías 41:10)

Dios promete fortalecerte cuando tus fuerzas no sean suficientes. No se limita a observar tu debilidad; interviene en ella. Esta promesa significa que puedes apoyarte en Su poder cuando el tuyo se agota. Él no solo acompaña, también capacita y sostiene.

## **7- Promesa de Renovación de Fuerzas**

“Los que confían en el Señor renovarán sus fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán y no se cansarán; caminarán y no se fatigarán.”

(Isaías 40:31)

Dios promete renovación para quien decide confiar. No se trata solo de resistir, sino de recibir nuevas fuerzas en medio del proceso. Esta promesa asegura que el desgaste no será permanente y que, aun después del cansancio, podrás seguir avanzando con energía renovada.

---

## **8- Promesa de Descanso**

“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.”

(Mateo 11:28)

Dios promete descanso para el alma cansada. No estás llamado a sostenerlo todo por tus propias fuerzas. Esta promesa significa que puedes acudir a Él con tus cargas y encontrar alivio real. No es evasión de la realidad, es reposo interior en medio de ella.

## **9- Promesa de Paz**

“La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.”

(Juan 14:27)

Dios promete una paz que no depende de las circunstancias externas. No es una calma frágil que desaparece ante el problema, sino una estabilidad interior que permanece en medio de él. Esta promesa significa que, aun cuando haya incertidumbre alrededor, tu corazón puede permanecer firme y confiado.

---

## **10- Promesa de Sanación**

“Yo haré venir sanidad para ti, y sanaré tus heridas, declara el Señor.”

(Jeremías 30:17)

Dios promete intervenir en tus heridas. No ignora el dolor ni lo minimiza. Esta promesa asegura que aquello que hoy duele no está fuera de Su alcance. Su sanación puede ser progresiva, pero es real, y alcanza tanto lo visible como lo más profundo del corazón.

## **11- Promesa de Alegría**

“Convertiré su llanto en gozo; los consolaré y los alegraré de su dolor.”

(Jeremías 31:13)

Dios promete que el dolor no será el final de tu historia. No ignora el llanto ni minimiza lo que has vivido, pero asegura que no te dejará detenido en esa etapa. Esta promesa habla de un proceso en el que el duelo es acompañado y transformado hasta culminar en alegría.

---

## **12- Promesa de Renovación Interior**

“Les daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de ellos.”

(Ezequiel 36:26)

Dios promete transformarte desde dentro. No se limita a cambiar circunstancias externas, sino que obra en tu interior. Esta promesa significa que puedes experimentar una renovación real, un cambio de identidad, de actitud y de dirección que nace de una obra profunda en el corazón.

## **13- Promesa de Restauración Abundante**

“Prisioneros de la esperanza, volved a la fortaleza; hoy mismo os anuncio que os restauraré el doble.”

(Zacarías 9:12)

Dios promete restauración que supera la pérdida. No solo devuelve, sino que multiplica. Esta promesa asegura que aquello que parecía definitivo no tiene la última palabra. Donde hubo carencia o desgaste, Él puede traer una restauración mayor de la que esperabas.

---

## **14- Promesa de Restauración del Tiempo**

“Os restituiré los años que comió la langosta, la oruga, el saltón y el revoltón.”

(Joel 2:25)

Dios promete restaurar incluso el tiempo que parecía perdido. Esta promesa habla de etapas que sentiste desperdiciadas, oportunidades que se fueron o procesos que dolieron más de lo esperado. No significa que el calendario retroceda mágicamente, sino que Él puede devolver fruto, sentido y avance allí donde parecía que los años se habían perdido. Nada está fuera de Su capacidad de redención.

## **15- Promesa de Dirección**

“Te haré entender y te enseñaré el camino que debes andar; sobre ti fijaré mis ojos.”

(Salmo 32:8)

Dios promete guía concreta para tu vida. No te deja avanzar a ciegas ni depender únicamente de tu propia prudencia. Esta promesa significa que puedes contar con Su dirección para cada etapa, incluso cuando el panorama no esté claro. Él se compromete a mostrar el siguiente paso.

---

## **16- Promesa de Planes de Bienestar**

“Porque yo sé los planes que tengo para vosotros —declara el Señor—, planes de bienestar y no de calamidad, para daros un futuro y una esperanza.”

(Jeremías 29:11)

Dios promete que Su intención hacia ti es buena. Aun cuando el presente sea incierto, Su propósito no está marcado por el daño, sino por el bienestar. Esta promesa asegura que tu historia no está guiada por el azar, sino por un plan que incluye esperanza y futuro.

## **17- Promesa de Provisión**

“El Señor proveerá.”

(Génesis 22:14)

Dios promete suplir lo necesario en el momento oportuno. Esta declaración nace en un contexto de necesidad real, donde parecía no haber salida. La promesa no significa abundancia automática, sino confianza en que Él traerá lo que haga falta para cumplir Su propósito. Donde tú no alcanzas, Él provee.

---

## **18- Promesa de Protección**

“Ninguna arma forjada contra ti prosperará.”

(Isaías 54:17)

Dios promete protección frente a aquello que se levante en tu contra. Esta promesa no significa ausencia de oposición, sino garantía de que lo que intente destruirte no tendrá la última palabra. Él asegura que ninguna fuerza, circunstancia o ataque podrá frustrar el propósito que ha establecido para tu vida.

## **19- Promesa de Justicia**

“Porque escrito está: Mía es la justicia; yo daré a cada uno lo que corresponde, dice el Señor.”

(Romanos 12:19)

Dios promete que la injusticia no queda sin respuesta. Esta promesa te libera de cargar con la venganza o la restitución por tus propias manos. Él asegura que cada situación será tratada conforme a Su verdad. Puedes descansar sabiendo que nada queda fuera de Su juicio justo.

---

## **20- Promesa de Propósito Cumplido**

“El Señor cumplirá su propósito en mí.”

(Salmo 138:8)

Dios promete completar la obra que comenzó. Esta declaración afirma que tu vida no es un proyecto inconcluso, aunque el proceso incluya espera y formación, Su intención no queda a medias. Él se compromete a llevar hasta el final aquello que diseñó para ti.

## **21- Promesa de Victoria**

“En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.”

(Juan 16:33)

Dios no promete ausencia de dificultades, pero sí declara que la victoria final está asegurada en Él. La aflicción puede formar parte del camino, pero no define el resultado. Esta promesa cambia la perspectiva: el conflicto no es el desenlace, sino una etapa dentro de un propósito mayor. Cuando Cristo afirma que ha vencido al mundo, establece que ninguna circunstancia tiene autoridad definitiva sobre tu destino.

---

## **22- Promesa de Vida Eterna**

“El que cree en mí tiene vida eterna.”

(Juan 6:47)

Dios promete una vida que trasciende lo temporal. Esta promesa no se limita a eludir la muerte, sino que habla de una relación eterna con Él. Significa que la esperanza no termina en esta vida y que tu destino final está asegurado en Su presencia.

# ORACIÓN PARA RECIBIR

## LAS PROMESAS DE DIOS

Padre amado, hoy me acerco a Ti con humildad y confianza.

Reconozco que necesito Tu presencia y que mi vida encuentra estabilidad cuando estoy anclado en Tu palabra.

Gracias porque me has amado con amor eterno y porque Tu fidelidad no depende de mis circunstancias. Cuando todo cambia, Tú permaneces, y esa verdad sostiene mi corazón.

Gracias porque no camino solo. Tú prometes estar conmigo todos los días, incluso cuando no percibo nada extraordinario. En medio de la incertidumbre, sé que Tu presencia me acompaña, me rodea y me sostiene.

Hoy clamo a Ti con sinceridad, sabiendo que escuchas y respondes. Confío en que mi oración no se pierde, que Tú traes dirección cuando la necesito, claridad cuando estoy confundido y paz cuando el ruido intenta dominarme.

Tú atiendes mi clamor.

Gracias porque en Ti siempre hay perdón. No estoy definido por mis errores ni encadenado a mi pasado. Tú limpias, restauras y me permites comenzar de nuevo bajo Tu gracia.

Cuando atravieso pruebas, confío en que me sostienes. Si paso por aguas profundas, no me ahogaré; si me enfrento al fuego, no quedaré consumido.

Cuando mis fuerzas se agotan, Tú me fortaleces. Cuando me canso, renuevas mi energía. Cuando el peso es grande, me ofreces descanso, y en medio del caos me das una paz que no depende de lo externo.

Gracias porque prometes sanar mis heridas y obrar dentro de mí una renovación real. Transformas mi interior, cambias mi corazón y produces fruto donde antes había desgaste.

Incluso mi tiempo perdido puede ser redimido por Ti.

Confío en Tu restauración abundante. Confío en que conviertes el llanto en gozo y que la tristeza no tendrá la última palabra sobre mi vida. Creo que tienes planes de bienestar para mí, que guías mis pasos hacia lo mejor para mi alma y que completarás el propósito que comenzaste.

Tú provees lo necesario en el momento oportuno. Ninguna arma levantada contra mí prosperará, y la injusticia no quedará sin respuesta, porque Tú eres juez justo.

Y cuando enfrente oposición, recuerdo que en Ti hay victoria. La aflicción puede existir, pero no define el resultado. Tú has vencido, y mi esperanza descansa en esa victoria.

Gracias porque mi destino no termina en esta vida. En Ti hay vida eterna, hay futuro asegurado y hay esperanza que trasciende lo visible.

Hoy me aferro a Tus promesas. Decreto con fe que Tu obra ya está en marcha, que nada ni nadie podrá detenerla, y que, en Tu tiempo perfecto, veré la gloria de todo lo que has prometido. En Tu Nombre recibo estas promesas sobre mi vida y declaro que son mías. Amén.